

«Estamos creando verdaderos indolentes emocionales»

Edorta Elizagarate Presidente de la Sociedad Española de Psiquiatría Clínica

Pide no «psicologizar ni psiquiatrizar elementos que son vitales» y alerta del aumento del uso de la inteligencia artificial entre los pacientes

AITOR ANSA

SAN SEBASTIÁN. Euskadi ha acogido la semana pasada el XXXIV Curso Nacional de Actualización en Psiquiatría. Un encuentro que ha reunido en Vitoria a más de medio millar de profesionales para abordar el papel de la tecnología y la inteligencia artificial en la salud mental y sus implicaciones clínicas y éticas, así como las actualizaciones, avances terapéuticos y líneas estratégicas que marcan el presente y el futuro de la especialidad. Edorta Elizagarate es el presidente de la Sociedad Española de Psiquiatría Clínica y ha ejercido como director de esta cita, la más importante a nivel estatal. **¿La inteligencia artificial es un aliado o una amenaza a la salud mental?**

– Es un tema con cierta ambivalencia. Hay una IA que llaman de aprendizaje que evidentemente es un apoyo en el diagnóstico, de capacidad para ver lo que el ojo humano no ve, de detectar patrones de evolución. Es absolutamente determinante en el modelo de relación que pretendemos médico-paciente, como ayuda y como una tercera voz. Luego hay una IA generativa, como ChatGPT, y ahí las circunstancias no son tan halagüeñas, difíciles de calibrar en estos momentos.

¿Porque consultamos primero a la IA antes que a un profesional?

– En estos momentos, sí. Y los pacientes llegan a las consultas con una serie de elementos que al médico le ponen una situación comprometida.

¿Qué peligros tiene esta tendencia?

– Estamos hablando de todo lo que tiene que ver con el autodiagnóstico, con la complacencia, con el tema de la falta de responsabilidad que tienen estas IA en sus actuaciones. También temas éticos. La IA no tiene conciencia y no tiene sentimientos, y algunas

veces la gente o los usuarios pretenden pensar que les quiere y que siente por ellos. Eso es falso, son efectos realmente perversos, incluidos los suicidios. La inteligencia artificial puede ser letal, sobre todo en personas vulnerables.

¿Qué lleva a un paciente a recurrir a la IA para resolver un problema de salud mental?

– Tengo la impresión de que vivimos en tiempos en los cuales la interacción con personas significa muchos elementos, tiene un riesgo, una expectativa, una energía que desarrollar y tiene otras clases de implicaciones. La IA sustituye la interacción con personas, eso me lleva a pensar en el hecho de que es más fácil interactuar con una máquina que interactuar con personas, con todos los efectos colaterales que eso conlleva.

¿Cuáles son?

– Soledad, disminución de las capacidades cognitivas, atencionales, problemas de concentración, erudición...

¿Cuántos problemas de salud mental se deben al uso abusivo de pantallas?

– La patología que más llama la atención, y que tiene más consecuencias, es la depresión, especialmente en la adolescencia y los adultos jóvenes. Hay que tener en cuenta que la cantidad de información que das, por ejemplo en las redes sociales, altera algunos elementos cognitivos. Es decir, ver pantallas no aumenta la inteligencia, leer sí que aumenta inteligencia. Y más allá de eso, también afecta a la capacidad de concentración, de atención, la capacidad de lenguaje... Como decía Wittgenstein, los límites de tu lenguaje son los límites de tu mundo.

¿Un 'like' puede llegar a ser igual de adictivo que cualquier sustancia?

– Sí, porque tiene un carácter de inmediatez. En vez de una reflexión, lo que se busca es un reflejo. Ahí está la definición.

¿Pone el foco en los jóvenes. ¿Es el perfil de paciente mayoritario en estos momentos?

– Entre los jóvenes hay una mayor demanda de trastornos depresivos. Pero luego hay otra de-



Edorta Elizagarate, la semana pasada durante la celebración del congreso. I.R.

INTELIGENCIA ARTIFICIAL

«La IA puede ser letal, sobre todo en personas vulnerables, por la falta de responsabilidad que tiene en sus actuaciones»

ABUSO

«Ver pantallas no aumenta la inteligencia, afecta a la capacidad de atención, concentración y limita el lenguaje»

PASTILLAS

«La farmacoterapia es insustituible, pero a veces se sobremedican malestares emocionales de la vida cotidiana»

rivada también y es que hay una cantidad importante de quejas y de malestar en relación con la felicidad que no tiene nada de patología psiquiátrica, ni siquiera patología, y que son elementos vitenciales. Eso nos llena las consultas y es un gran reto y un gran desafío para la psiquiatría.

¿Por qué se está dando esta circunstancia?

– La lectura que puedo hacer es que vivimos tiempos confusos. No hay que psicologizar ni psiquiatrizar elementos que son vitales. Estamos infantilizando ciertas situaciones y asemejando elementos de bienestar y felicidad, y estamos creando una sociedad de verdaderos indolentes emocionales y de crecimiento personal. Está la situación ahí y lejos de corregir el tiro seguimos incidiendo en los mismos elementos.

¿Se tiende a la sobremedicación?

– Sí, a veces se sobremedican estos malestares emocionales de la vida cotidiana. Por eso los principios de no tratamiento son fundamentales por encima de contratar psicólogos sanitarios, que

lo único que van a hacer es perennizar respuestas e infantilización, y respuestas inmaduras por parte de los que tienen estos elementos relacionados con el bienestar. Pero por otro lado la farmacoterapia es fundamental en las patologías más graves. Es básico e insustituible.

¿Congresos como este sirven para presentar también avances terapéuticos. ¿Cuáles son los más relevantes?

– En el tratamiento de la depresión están los fármacos de la vida glutamatérgica. Actualmente contamos con la esketamina y la ketamina. El primero está en la cartera de servicios de Osakidetza, es costoso pero hay que hacer que llegue a la población porque tiene unas tasas de respuesta superiores a las que había anteriormente. Esto es un elemento que da pie a toda la investigación con psicodélicos y psicoterapia aumentada o conectada. Es un campo que se abre muy importante en el futuro en un momento en el que estamos con equipos menguantes y agendas hipercargadas que requieren una reflexión y reorganización estructural.